

NO PODEMOS ESPERAR AL 2005

La multiplicidad de problemas que hoy nos preocupan en la Salud -y en particular a nuestro Sindicato- no admite la menor demora, lo que no quiere decir atropellar sin discernimiento.

Hay instancias donde la tensión, la movilización, el empuje, permiten avanzar en días lo que no se ha logrado en años. Ojo que también -y valga la imagen en tiempos de veraneo- cuando vuelve la ola nos puede llevar, si no estamos atentos, lo que lo-gramos.

O sea, asegurar lo que logramos es la primera tarea y lo estamos pensando para lo que se acordó tras el histórico conflicto de los trabajadores de Salud Pública en agosto pasado.

Aumento salarial, comisión bipartita para el seguimiento del convenio, esfuerzo fundamental para la regularización de los cargos.

Veamos, entonces, los grandes desafíos.

1. En los años anteriores -y en particular en 2003- hemos hecho un gran esfuerzo por ir asegurando la continuidad del sistema mutual, particularmente de situaciones muy complejas: Casa de Galicia, CIMA España. Producto del magnífico ejemplo de dignidad, constancia, firmeza, los médicos de Casa de Galicia han contribuido sustancialmente, como lo habían hecho hasta ahora, a una solución de viabilidad para la institución, respetando los valores sustanciales del gremio.

Lamentablemente, antes han quedado en el camino instituciones muy importantes por su nivel asistencial, infraestructura, por el número de fuentes de trabajo que se han perdido.

Entonces no podemos estar permanentemente apagando incendios. Es tiempo imprescindible de levantar la mira. Desde luego que estaremos al firme en la defensa de las fuentes de trabajo y de las condiciones de asistencia al usuario, pero, al mismo tiempo, porque estamos convencidos de que todo paso a un sistema nacional de salud requiere del fortalecimiento del sistema mutual como parte de un sistema de efectores que integra nuestra identidad y que debe respetar la opción del usuario, que es quien hace el aporte sustancial.

Hoy debemos pensar que la inestabilidad, que todos los que trabajan en el sistema la padecen, también la sufre el usuario que está haciendo un gran esfuerzo para solventar la cuota de él y de su familia, y que todos los días oye noticias sobre el mutualismo que le generan mayor preocupación.

Entendemos que es tiempo de constituir una comisión nacional de seguimiento, de control, de normatización, de auditoría del sistema mutual, con la tutela del MSP como corresponde, e integrada con la participación de los usuarios, que son quienes sostienen económicamente al sistema, de los trabajadores, de los médicos, de las empresas. Es tiempo de ir recuperando las condiciones laborales, el salario, las certezas básicas.

2. Estamos todos de acuerdo en la necesidad del cambio de modelo asistencial. Estamos todos también de acuerdo en la inequidad de la distribución de los recursos que se resume en que exista una medicina de diferentes categorías. Vivimos con angustia la realidad de 2.000 médicos jóvenes que no tienen trabajo o están subocupados. Es tiempo de encarar medidas concretas, efectivas, posibles. Es necesario instrumentar un plan de primer nivel integrando lo bueno que ya se está haciendo con la incorporación de 1.000 equipos médicos para cubrir a cabalidad una propuesta real de asistencia en el primer nivel. La inversión que será prácticamente solo en recursos humanos tendrá, sin duda, un rápido retorno en la ecuación por todo lo que brinda la prevención en materia de calidad de asistencia y optimización de los recursos.

3. Es necesario pensar y plantear una solución de dignidad para los médicos que piensan ya en el retiro y no lo pueden encarar, o los que están más lejos y que en estas condiciones lo ven muy difícil. Solo el hecho de que 50% de los médicos no está aportando a la Caja porque

no puede hacerlo, nos pone frente a una situación de absoluta inseguridad aun para el médico que hoy está trabajando.

Debemos pensar, estudiar, trabajar, para encontrar una solución alternativa sobre la base de nuestros 10.000 afiliados, elaborando diferentes opciones.

4. Tenemos planteado un gran desafío: plasmar en ley el proyecto acordado por la Facultad de Medicina, el MSP, la Escuela de Graduados, el SMU y la FEMI, acerca de la educación médica permanente.

5. Debemos repensar nuestro Sindicato. Hacerlo cada vez más atento a las necesidades de los colegas en todos los planos de su actividad. Siguiendo con firmeza la defensa de los derechos de los médicos, pero al mismo tiempo haciendo de nuestro Sindicato un sitio de encuentro fraterno, activo, enriquecedor y pensarlo para mejor provecho de los afiliados y del SMU con la fuerza que generan sus 10.000 asociados.

Es simplemente un esbozo de ideas, de propuestas. Se vuelve imprescindible apelar al colectivo del gremio para enriquecer con iniciativas un debate abierto, sincero. No es tiempo de iluminados. Es tiempo de pujanza, de capacitación, de rigurosidad. La 8ª Convención es el ámbito para llevar adelante la concreción del cambio que en la Salud se requiere. Y será fructífero en la medida que sepamos escuchar el aporte de la sociedad desde la historia, desde la economía, desde los actores sociales. ■

Dr. Marcos Carámbula
Presidente del SMU

